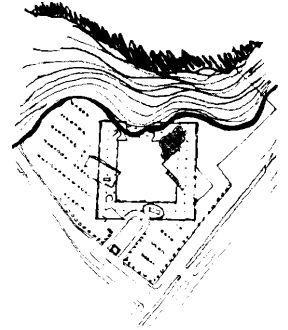


“Devorados por la mitología grecorromana, por el período tardío de sus glosadores, no podían sentir los nuevos mitos con fuerza suficiente para desalojar de sus subconciencias los anteriores”. José Lezama Lima, en La expresión americana.



Banco de Crédito de Perú. Lima, Perú. Arquitectónica: Fort-Brescia, Spear, Romney, arquitectos

De Miami a Lima, un auténtico implante. Importación de comitente, arquitectos, lenguaje y tecnología, en una operación de imposición de arquitectura de imagen estridente con fuerte presencia en el medio ambiente urbano de la deteriorada periferia de Lima. La obra se basa en un conjunto de recursos formales que explican un proyecto que puede pertenecer a cualquier lugar.

Estas notas prometen una mirada, un recorte sobre un panorama que asomó potente en la década del setenta y se fue diluyendo junto con el final de la modernidad y el comienzo de la globalización a partir 1989, abriendo la puerta con admiración obediente a todo modelo de los países centrales, presentándose hoy fragmentado, multifacético y por eso, más desafiante y perturbador. A riesgo cierto de ser esquemáticos podemos plantear que, desde el punto de vista de la actitud cultural / intelectual desde donde se produce el proyecto de arquitectura, hay dos escenarios extremos:

- uno: desde lo universal, abstracto, ilimitado, indeterminado, neutro considerado desde las dimensiones universales y generales de la clasificación de los problemas y las soluciones.
 - otro: desde lo particular, concreto, limitado, determinado por las dimensiones de los problemas locales y los puntos singulares.
- En este escenario, se desarrollan actuaciones sobre paradigmas diversos en los que es dificultoso detectar, en el fuego cruzado de influencias, urgencias, vanidades, operaciones culturales y de prensa; como se produce el juego de construcción, crecimiento,

agotamiento y reemplazo de los sustentos de producción arquitectónica.

Panorama fragmentado y heterogéneo, tanto en lo que hace a la conformación histórica, sus organizaciones nacionales y regionales como a la construcción de su cultura arquitectónica y urbana. Deberíamos instalar, en la medida de la cultura arquitectónica latinoamericana, la noción de que, una buena obra no es la que más se aproxima obedientemente a los cánones de la buena forma, proveniente de las nociones de calidad establecidas en los países centrales, sino aquella que encuentra datos para proyecto a partir de fragmentos de la diversa realidad cultural americana y sus multifacéticos problemas, estableciendo su relación con los movimientos internacionales a partir de su propia esencia, en la forma de una arquitectura que requiere para su comprensión profunda, una reflexión sobre las raíces de su gestación.

Un desafío es el de preguntarse por el espacio que

las formas de su expresión, lo que determina un panorama complejo y heterogéneo con algunos problemas comunes como:

- La dependencia económica y cultural, que deviene un panorama arquitectónico ambiguo en el que, ni se pertenece ni se generan desarrollos autónomos.
- La falta de disponibilidad y acceso a tecnologías de punta, de elite y / o masivas; producto y expresión de unas de las formas de dependencia.
- La falta de deseo de plantearse la cuestión de la independencia intelectual como desafío del campo de la cultura, en un permanente desfasaje del propio problema. Vale el región por región, lugar por lugar y caso por caso, si bien podemos identificar algunas sutiles relaciones entre algunas obras, percibido mas en el "espíritu", en el ánimo de ser referido a algunos datos como:
 - Una voluntad dirigida a establecer algún grado de valor referencial del hombre con su lugar mas allá de las condiciones universales impulsadas por los modelos



Edificio Tribunales II. Córdoba, Argentina. Gramática, Guerrero, Morini, Pisani, Urtubey, arquitectos

Calidad arquitectónica de nivel internacional: buenos y nobles materiales con terminaciones de alta definición tecnológica a espacios de fuerte presencia. Una decisión elocuente en la concepción del espacio, la morfología y el lenguaje de la pertenencia del edificio al estándar de valores de modernidad contemporánea instalada.

queda para construir un escenario propio mas allá de lo impuesto o asimilado de modelos externos, de los que es necesario y urgente preguntarse como identificar algunas arquitecturas fuera del catálogo internacional, que movilicen nuevas visiones de actuación.

La construcción del espacio no está solamente ligada al pasado, es necesario que esté orientada en alguna dirección que determine su existencia en función de percepciones del futuro. Por otro lado, el pleno desarrollo del espacio construido, está vinculado a la forma de ser de una sociedad y a su cultura en todas

expertos, con la convicción de que, para ver como es un pueblo, hay que preguntar por sus poetas, sus canciones, su arquitectura y no por su matemáticas, su química o su física; teniendo conciencia de que ambos enfoques son opuestos y complementarios para un desarrollo cultural profundo.

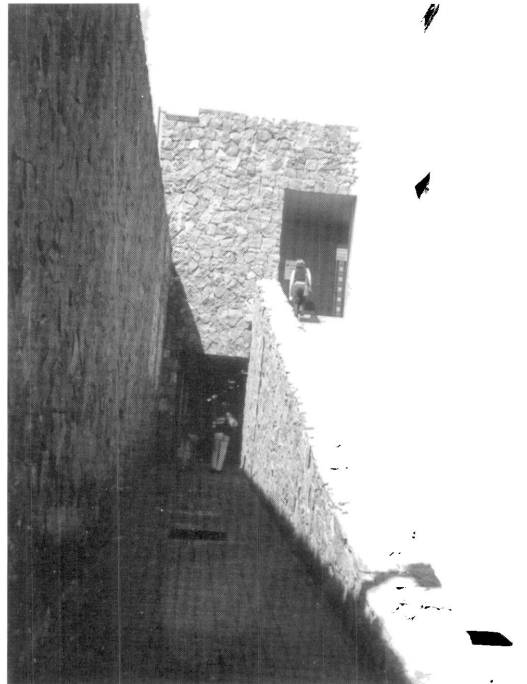
- La búsqueda de recursos técnico - constructivos simples y austeros, heredados de una historia de obras de factura de artesanos populares con poco de especialistas, con recurrencia a materiales de construcción disponibles en cada lugar, que exponen con mínimo pudor el resultado de su acoplamiento.

- Una respuesta al lugar, a la geografía, al clima como impulso a la producción de espacios singulares en respuesta a particulares problemas bioambientales.
- Una especial preocupación por los espacios públicos, que resuelven el ámbito albergante de la vida cotidiana en pueblos y ciudades, así como también potentes espacios abiertos para el desarrollo de eventos masivos, por impulso de una mayor predisposición a la vida al aire libre y a la sensación de infinitud del territorio.
- Una mayor libertad y “alegría” en el tratamiento de la forma, a veces presentada como una interpretación del acoplamiento de la potente sensualidad del territorio y la naturaleza.
- Seducido por la naturaleza e impulsado por la gente, deviene un uso franco y desinhibido del color y de la luz con alta presencia en la materialidad del espacio y de la forma.
- Una menor ortodoxia en la utilización de recursos e instrumentos para concretar la organización del

de la ciudad, siguiendo paradigmas establecidos por modelos externos.

La erudición moderna rompió las unidades territoriales atravesándolas en función de cánones de producción universal, opuestas a las esencias de cada situación, a partir del paradigma de la modernidad, según el cual el hombre, sus actos, sus objetos, sus lugares son constantemente reinventados e inventados en una vocación no siempre concretada por el hombre moderno, de desafiar creativa y críticamente las circunstancias.

La hegemonía de un paradigma, generalmente impulsado por un grupo de opinión (últimamente de algún lugar), se impone en la mayoría de los casos, sin mediación crítica, por encima de condiciones particulares de los problemas de cada lugar y cada grupo socio-cultural. Proceso que supone una mirada disciplinada, acrítica y obediente de un simbolismo establecido, un nivel de estatuto global sobre la calidad reconocida para ser y pertenecer a la



Centro Nacional de las Artes. México, México. Ricardo Legorreta y otros, arquitectos

Algunas presencias significativas a partir de la búsqueda de un fuerte impacto expresivo en base a volúmenes puros, amplios espacios, uso de materiales austeros de cuidado diseño y colores puros que se ven desafiantes a ciertos criterios de sobriedad aséptica clásica de arquitectura “moderna” internacional.

proyecto, situación que se verifica fundamentalmente en el trazado de plantas.

Los paradigmas

“El paciente imagina que todo lo que sucede alrededor es una proyección de la realidad. Excluye de su experiencia a las personas reales, porque se considera muchísimo más inteligente que los demás”.

Yves Fonagy en Extravagancias de la referencia.

Desde fines del siglo XIX la cultura modernizadora impulsada por grupos de opinión latinoamericanos, ha actuado con el deseo de obtener una situación homogénea y estable de la arquitectura y del espacio

globalidad internacional.

La razón por la cual un paradigma es reemplazado, desde la puesta en crisis por su agotamiento o su reemplazo por otro, pone en duda la condición de valor operativo por transformación y evolución de lo actuado por encima de su utilidad y pertenencia. Éste es un proceso típico de grupos adscriptos a la modernidad periférica que actúan como receptores / actores acríticos de lo que se está produciendo y difundiendo desde los países centrales.

La permanente tensión entre modernidad y tradición pasa por el filtro de las necesidades y los problemas.



Conjunto de Viviendas Chabuca Granda. Lima, Perú. José García Bryce, arquitecto

Viviendas colectivas en el Rimac, un conjunto arquitectónico prudente y equilibrado en un lugar profundamente comprometido con la historia urbana de Lima. Una experiencia espacial y morfológica, con propuesta de cohabitación que se compromete con el sitio y su conformación.



Pershing Square. Los Ángeles, Estados Unidos. Antonio Legorreta, arquitecto

Lo opuesto al edificio de Arquitectura de Lima: Legorreta “construye” una plaza, contextualizando la forma libre del espacio público a partir de un diseño que se muestra impulsivo como respuesta al denso entorno de edificios de altura, en una búsqueda simultánea del ensamble entre referencia de origen y condición del contexto, en la reafirmación de considerar la propuesta del espacio público en clave arquitectónica.

Arquitecturas producidas con parámetros funcionales, organizativos y tecnológicos, emergentes de soportes de producción arquitectónicos de países centrales, colapsan por falta de relación con la realidad social, funcional y operativa de nuestros países.

La falta de mantenimiento y renovación produce una rápida caída del sentido original de desproporcionadas y costosas intervenciones.

En el mismo sentido, la dualización de nuestras sociedades y culturas presenta y exagera, a partir de la diferencia, la fragmentación de la arquitectura como recurso y respuesta de y para cada sector social.

La producción arquitectónica se presenta desde ese punto de vista como una operación que puede ser claramente dirigida a la homogeneidad o a la diferencia.

La mirada interior

“Solamente podremos ser genuinamente modernos si sabemos valorar e integrar lo mejor de nuestro pasado a nuestra nueva vida”. Carlos Vega Pérez Rubio en Y el perro ladra y la luna enfría. Fernando Salinas, diseño, ambiente y esperanza.

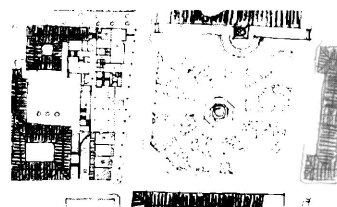
En la antigüedad, como en el mundo de menores recursos económicos, hay una corta distancia entre

idea y realización. En todo caso, si lo definiéramos como preracionalismo, diríamos que se parte de alguna síntesis de las formas de la naturaleza a partir de saberes visuales que se transmiten por experiencia. La experiencia histórica de las poblaciones mas empobrecidas es la de verse enfrentadas a sus problemas y a la necesidad de resolverlos, creando siempre su propio hábitat, sus viviendas y barrios -ya sean estos rurales o urbanos- fuera de las normas oficialmente establecidas; siguiendo sus propios sistemas de orden y valores culturales, los que se presentan diferentes en cada región y área cultural, modificándose y evolucionando en el tiempo. Así han producido pautas culturales, modificaciones territoriales, ambientales y arquitectónicas creando fuertes relaciones entre ellas, y fragmentaciones con otros sectores o grupos urbanos. Etnias locales, puras recónditas ensambladas por decisión y violencia, otras etnias asiáticas africanas, migrantes europeos y una amalgama que se concretó

particular entre diversas tradiciones rurales vernáculas, fundadas en una forma de construir en orden y estabilidad con la naturaleza a partir de una sabiduría esencial, ambiental y constructiva que recurre a pocos y pautados datos. Piezas y partes arquitectónicas, muy ligadas al clima y a la condición geográfica, que permiten identificar la repetición histórica de instrumentos arquitectónicos similares en diversos lugares y situaciones culturales.

Aparece una tarea primordial. Detectar que materiales se pueden identificar como soportes del proyecto de arquitectura, por caso, los provenientes de un estrecho compromiso con las condiciones de producción de proyectos y los futuros alcances potenciales de la intervención.

La práctica deviene "sensata" precisamente, porque la "buena forma" no es solamente un dato de valor autónomo del proyecto, sino uno referido a las condiciones en que la operación proyectual se produce, entre calidad cultural, y utilidad futura que



Municipalidad de Quito. Quito, Ecuador. D. Bandera Vela, J. Espinoza Paez, arquitectos

Una arquitectura que interroga profundamente sobre el construir en un medio consolidado y con gran carga de valor histórico como lo es el área de la Plaza Grande de Quito. El edificio reconstruye silenciosamente tradiciones arquitectónicas, proponiendo sus propios espacios y el reordenamiento y recalificación efectivo del entorno urbano.

en tantas y diversas formas culturales de las que la arquitectura, sigue dando testimonio enfrentándonos a la permanente y fundamental sensación de que, de alguna manera, empezamos de nuevo ante cada caso.

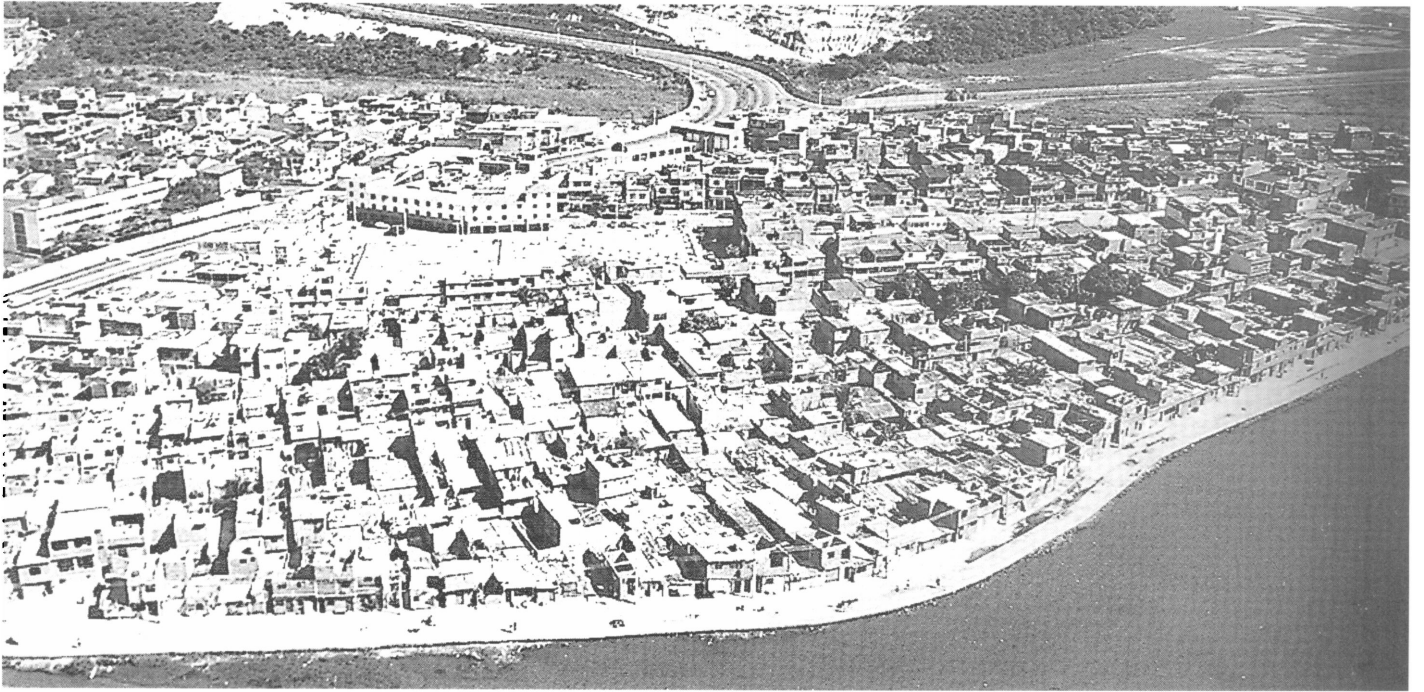
Si defendemos la tesis de la reivindicación de las diferencias por encima de las desigualdades, es necesario incorporar la idea de diversidad, de vasta multiplicidad, de calidades diferenciales y multifacéticas mas allá de los juicios absolutos de la modernidad.

Se establece de esta manera, una dialéctica

propone y obtiene.

Los contenidos culturales originales se van superponiendo progresivamente a partir de influencias cruzadas, en busca de una síntesis entre perfeccionismo técnico proyectual y el campo de la arquitectura popular.

Discutir la libertad operacional en la cultura arquitectónica internacional, a partir del estado del arte localmente referenciado, supone reconocer la posibilidad de funcionamiento relativamente autónomo o distanciado del sistema económico / productivo en que se mueve la sociedad, en

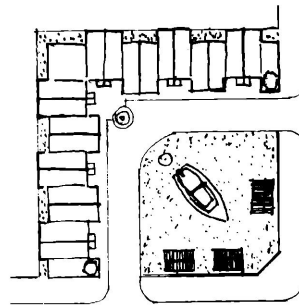


Consolidación de Favela Parque Royal. Río de Janeiro, Brasil. Estudio Archi 5, arquitectos

La urgencia de las necesidades extremas. La búsqueda de recursos arquitectónicos es atacada desde la lectura del problema. Una arquitectura respetuosa, austera, modesta y eficiente, resuelve un paso importante que permite desarrollar una arquitectura de rápida llegada a lo necesario, reproduciendo una pequeña centralidad como origen de identidad y arraigo del habitante en el ámbito urbano, dignificando el espacio público.



Conjunto de viviendas. Río Gallegos, Argentina. Instituto Provincial de Vivienda de Santa Cruz



Vivienda colectiva promovida por el estado provincial en terrenos urbanos con edificios históricos preexistentes (primeras viviendas de madera para Gendarmería instaladas en la gestión del gobernador Gregores. El proyecto procura construir un ambiente urbano que sea a la vez significativo y doméstico basado en la escala del espacio común, la morfología, las proporciones y el lenguaje, incursionando en un tema caro para los patagónicos que es el de la búsqueda de referencias de arquitectura de la región.

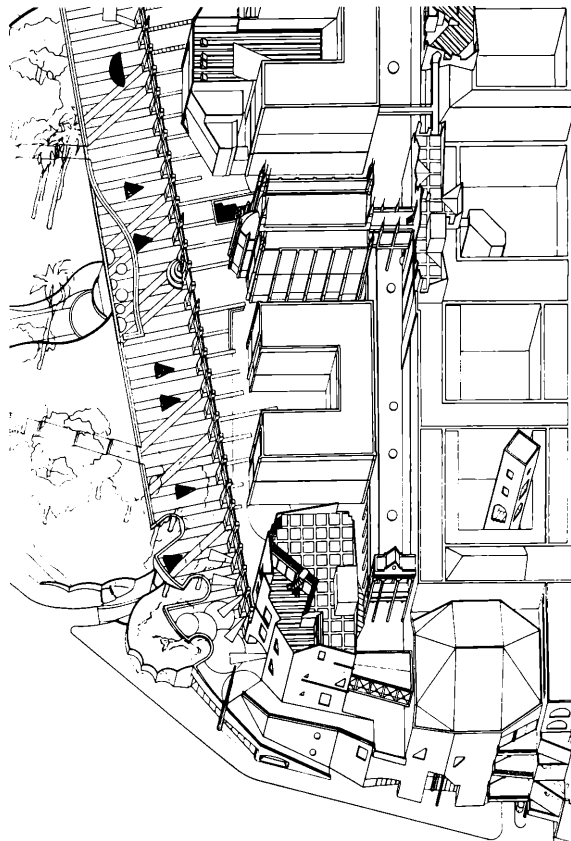
conjunto con la tensión tradición / modernidad. La particularidad de la solución no se agota en la originalidad, sino que se eleva por sobre lo convencional y establecido, por la pertenencia y excelencia de la propuesta, en la que también es necesario considerar que las dimensiones de un problema particular no anulan una visión amplia de conocimiento en el campo de lo actuado en el tema.

Los artistas

“El artista procede a través de intentos, pero sus intentos están guiados por la obra tal como habrá de ser, que bajo forma de llamada y exigencia intrínseca

a la formación orientan el proceso productivo: - el intentar -, por lo tanto, dispone de un criterio, indefinible pero sumamente sólido: el presentimiento de la solución... la intuición de la forma”. Umberto Eco en *La definición del arte*.

La pregunta acerca de lo que el arte significa para la mayoría de la sociedad, es algo que deberíamos plantear desde la problemática de la arquitectura como arte. Lo que un sector de la sociedad considera arte está distante de los pareceres, gustos e imaginarios de las mayorías y esa distancia se construye, cada vez más, sobre las desigualdades que



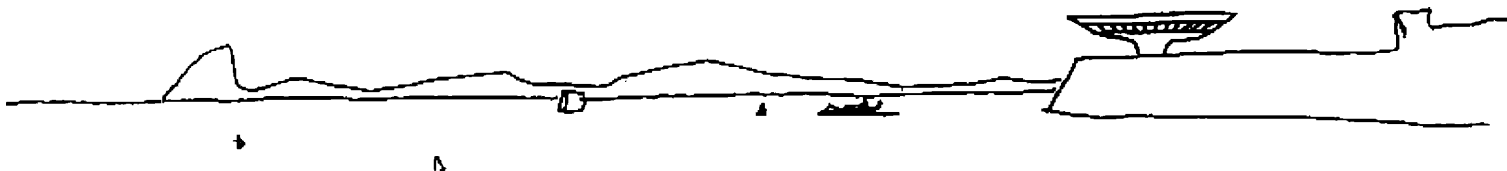
Centro Cultural Recoleta Buenos Aires, Argentina. Clorindo Testa, arquitecto

espacio, la forma, los materiales, los colores, etc. instalan el problema del talento en abstracto. Desde ese punto de vista, la novedad, la originalidad, la transgresión, constituyen los datos referenciales de pocas y particulares obras, hitos singulares que operan a partir de contrastes desafiantes con el medio ambiente arquitectónico.

El objeto arquitectónico se gesta desde la exploración autoreferenciada del autor, en la forma de una mirada sobre su propia y personal manera de modelar las cosas.

La obra de autor, única y prestigiosa, aparece como acto individual, con la originalidad como meta, y recurso no trasladable, no genera conocimientos que puedan ser tomados y reconstruidos. Hacer las cosas de la arquitectura de una manera personal, significa que ese arquitecto se encuentra con su talento, con su manejo personal del material del proyecto confrontando con el mismo, de tal forma que el "saber hacer" propio, otorga identidad al proceso y al

La arquitectura es un producto que sintetiza experimentaciones en el campo del arte, a partir de una experiencia personal profunda en la interrelación operativa de la propia formación que se construye a si misma a partir de los resultados. Una estética y un lenguaje vinculado al oficio, a la capacidad de "hacer las cosas" de una manera determinada, a la que se llega desde la sensualidad de las formas pictóricas y escultóricas.



Museo de Arte Contemporáneo. Niteroi, Brasil. Oscar Niemeyer, arquitecto

Una habilidad particular para llegar a la forma partiendo de un juego proyectual de interpretación libre y resultado abierto, en la que es difícil reconstruir los parámetros con los que se maneja y acopla el material de proyecto. La arquitectura resultante es la típica obra de autor impulsiva, de valor único de difícil reproducción, fuera del alcance de las tendencias temporales y de la crítica de arquitectura internacional.

se justifican en las diferencias. Sin embargo la arquitectura, instrumento del campo de la cultura, puede servir para tender un puente entre las desigualdades, en lugar de profundizarlas o exagerarlas.

Esta diferencia entre los extremos de: "dotes naturales" y "construcción de conocimiento", se traslada explícitamente al resultado de la producción arquitectónica, generando confusiones y dificultades en la transmisión de conocimientos y la toma de conciencia de las posibilidades de los resultados. La presencia de formas particulares de trabajar el

resultado de la operación que se realizó.

La relación con otras artes plásticas siempre se ha presentado como el lugar en el cual buscar el dato de inspiración y la forma operativa para la "obra de arte arquitectónica". Esto nos pone frente a resultados arquitectónicos de difuso conocimiento y posibilidades de reconstrucción para poder ser transmitidos y operados mas allá de las actuaciones personales del autor.

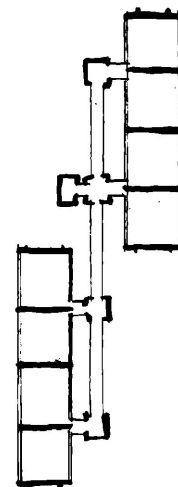
La complejidad, amplitud y generalidad del campo del arte y las nuevas operaciones surgidas de la manipulación de medios informáticos, en la forma de

estructuras diagramáticas, objetivas y nuevas futuras categorías, introduce una nueva dimensión en el tema, al posicionar en el medio nuevas posibles actuaciones arquitectónicas en las que novedad y originalidad se confunden con valor creativo.

Los problemas

"Los habitantes de las ciudades Latinoamericanas no necesitan solo símbolos monumentales sino esencialmente viviendas, servicios, infraestructuras técnicas que permitan mejorar la calidad de vida de los diferentes estratos sociales". Roberto Segre en *América Latina. Fin de milenio.*

Fatigado el crecimiento de la experiencia telúrico / vernácula, quedan los patrones que se posicionan a partir de las condiciones del subdesarrollo y todas sus contradicciones. Para los países periféricos que no generan cultura o lo hacen de una forma aleatoria o exótica, según la mirada de quienes deciden cuál es la cultura que se genera; el subdesarrollo, con sus formas de dependencia económica y cultural



Edificio Multifamiliar. La Habana, Cuba. Antonio Quintana y otros, arquitectos

Un auténtico intento de inventar una forma para el caso a partir de la cerrada condición de forma que impone la prefabricación pesada. Una macroestructura para unidades de vivienda con espacios comunes en planta baja y altura, propone una organización abierta desafiante que respira frente al Malecón de La Habana.

estructural, es una condición, un estado necesario para la existencia de los países centrales y no un paso hacia el desarrollo. En esa condición se debe evaluar gran parte de la producción de arquitectura en Latinoamérica.

El camino de la fragmentación y segregación económica, social y cultural instalada en el cuerpo de la sociedad como una condición funcional necesaria, aleja a la arquitectura de la posibilidad de desarrollarse como disciplina que resuelva, con arte y experiencia, problemas del hábitat social y la empuja cada vez más, a ser una actividad que se presenta al

alcance de las capas económicamente más acomodadas, postergando la cobertura mínima de necesidades a los sectores más postergados. El panorama de la producción arquitectónica que se presenta a partir de lo expuesto está fuera de toda taxonomía, sólo parece posible intentar la identificación de algunas direcciones evidentes de actuación y producción.

La condición de habitar es una de las instituciones fundantes, permanentes y progresivas del proceso de constitución de las sociedades. La arquitectura es un resultado permanente, al pasar a ser esencia y

presencia no excluyente de la propia existencia del ser social. Dicho de otra manera, su presencia no se pone solamente en evidencia por su calidad, sino por la propia condición de estar. El permanente proceso de dignificación del hombre en sociedad, promete una constante construcción / reconstrucción de su hábitat, una forma de registro y propia muestra de que al hacerlo, se reconoce como un mejor miembro de su comunidad.

Muchos de los no lugares de Latinoamérica son productos bastardos, inventos equívocos de espacios intermedios planteados a partir de impulsos teóricos basados en modelos externos generados fuera del ámbito del problema; que tuvieron una influencia importante en la colonia cultural Latinoamericana, que hizo una traducción apresurada con consecuencias fuertemente negativas sobre los lugares y los habitantes.

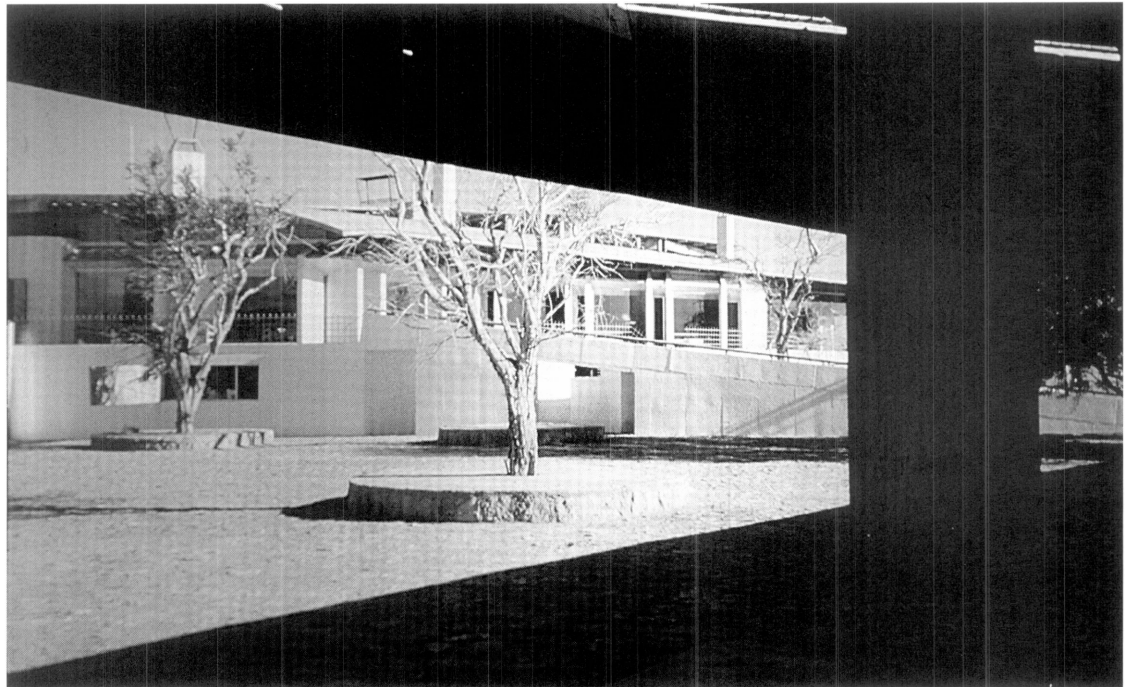
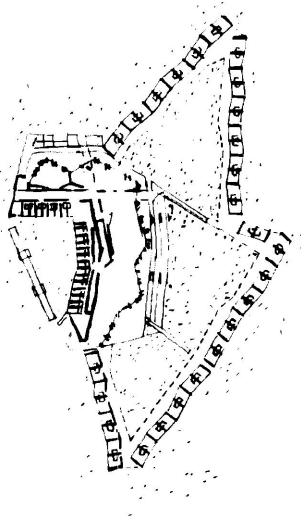
hacia 1850.

Al no haber una pertenencia cultural única y pura vale la pena preguntarse cuáles pueden ser los grados y formas de las difusas transculturaciones e interrelaciones.

Partiendo del concepto de Dardo Scavino: "... *sin finitud, el discurso interpretativo es cismático*", podemos deducir que, si el hecho textual ya no existe fuera de la interpretación, entonces la lectura crea el texto, desarmando lo que el otro hizo, para construir lo propio, donde en la interpretación está la ruptura y en ella, el nacimiento de otra cosa siendo necesario despegarse del sentido del sólo hacer.

Si la arquitectura se aleja de la realidad, corre el riesgo de transformarse en un mundo privado, quedando reducida solamente a una expresión personal, y esto último puede ser, pero advertida como perteneciente al ámbito público.

Aceptamos que la arquitectura es, finalmente,



Alojamiento turístico. San Pedro de Atacama, Chile. Germán del Sol, arquitecto

Un intento genuino de indagar sobre las particulares formas necesarias para construir en un oasis del desierto en el norte Chileno. Patios, espacios intermedios, recursos de construcción y lenguaje, reelaboran formas de arquitectura histórica y popular. La escala, lo doméstico del ambiente conseguido, los materiales, la austeridad de la forma y los espacios, sugieren un cruce perturbador de modernidad y tradición.

Promover mínimamente algo para cambiar lo establecido, es una manifestación de comenzar a ser por encima de la simple existencia y aceptación de lo dado. Este mínimo pero delicado mecanismo, ha sido, con distintas intensidades, el motor, el fuego que ha permitido al hombre impulsar su cambio y, al arquitecto, plantearle el deseo, la voluntad y el compromiso de construirlo.

Los deseos

"O inventamos o estamos perdidos".

Simón Rodríguez, maestro de Simón Bolívar,

un proceso de invención formal del que es parte y condición la construcción y la técnica. Ésto implica un proceso de pasar de un pensamiento ideal al mundo real a partir de instrumentos y capacidades propios del saber del proyecto de arquitectura.

El deslumbramiento y la incorporación, sin evaluación referencial y crítica, de los cambios de la nueva modernidad, basados fundamentalmente en implementaciones tecnológicas soportadas en "*visiones espaciales y morfológicas*" abstractas, siguiendo trazados

diagramáticos basados cada vez más en determinismos instrumentales para la producción del proyecto, aparece como una renuncia al espíritu original de la modernidad entendida como instrumento operativo dinámico dirigido a resolver la implementación de medios y modos de vivir sin renunciar al problema y a las circunstancias.

¿En qué lugar "anida" la posibilidad de encontrar algunos datos? Tal vez sólo simples impulsos que quien oriente, ilumine, no sólo la forma de hacer las cosas sino que actúen sobre la voluntad arquitectónica del proyecto, encontrando como resultado una buena forma que no renuncie ni a la inventiva ni al arraigo.

Ésto sucede con algunos proyectos algunos proyectos, surgidos claramente de la reconstrucción crítica del conocimiento universal adquirido, confrontado con la observación de lo cercano, con la mirada atenta y vigilante, de

adscribirse a determinadas maneras de seleccionar un campo, y unos instrumentos comprometidos con un espacio de la cultura arquitectónica; razones que decimos, son complejas, multifacéticas e inextricables, que responden a múltiples opciones culturales, técnicas, ideológicas, sociales y conductuales, de orígenes remotos o próximos pero que, en todo caso, constituyen la esencia versátil e infinitamente rica y eterna de la arquitectura. Otra tarea pendiente, es la incorporación de los imaginarios como algo que debe ser digerido, metabolizado, desarmado y vuelto a armar, en una posibilidad diferente a la de la década del setenta, que partía de una actitud ideológica voluntarista del sentido de pertenencia, o la del ochenta, de asimilación y adscripción voluntaria, ni crítica ni cultural, simplemente una manera externa de hacer las cosas, a partir de la manipulación interesada y conveniente de



Las imágenes que ilustran el presente artículo fueron extraídas de la siguiente bibliografía:
Segre, Roberto; *América Latina. Fin de milenio. Raíces y perspectivas de su arquitectura*. Ed. Arte y Literatura. 1999
"Arquitectura Viva. Vísperas colombianas" 14. Sep/Oct. 1990 / pp 24
"Arquitectura Viva. El sur siguiente" 68. Sep/Oct. 1999 pp 80
"Veinte obras de la última década en el Museo Nacional de Bellas Artes". 1999. pp 28.
"Summa +. Libros Books". Clorindo Testa / pp 176
"Veinte obras de arquitectura de la última década. Concurso FV / Ferrum." Libro 66. Museo Nacional de Bellas Artes. Bs. As. Nov. 1998. Las restantes ilustraciones corresponden al autor de la nota.

quien tiene que reproponer algo que se presenta como históricamente fijo e incuestionable, partiendo de una modernidad vinculada a su realidad como síntesis de modernidades, absolutamente original como es la arquitectura prehispánica en Latinoamérica.

Ésto sucede en un juego de seducciones e influencias que se interrelacionan en su identificación, discriminación y selección. Las razones pueriles o profundas, equívocas o acertadas de cada actor y de cada grupo de opinión, en los por qué de la decisión de

algunos valores, o la actitud híbrida, aséptica y desinteresada de los noventa.

Tanto en actuaciones con fundamentos internacionales como locales, anidan lógicas, instrumentos y operaciones que pueden ser recategorizadas y rearmadas para la construcción de un proceso de conocimiento que permita pasar de la "alta cultura arquitectónica" a una "arquitectura profunda", transformando el personalismo subyacente en ambas actuaciones, en instrumentos complementarios. ■